



En el primer semestre de 2021, se alcanzaron las exportaciones más altas desde el año 2013

Bruno Ferrari – Emilce Terré

El salto en el valor exportado de bienes permitió sostener un alto superávit comercial en el primer semestre de 2021. El aumento en los precios de exportación fue clave, lo cual permitió sustentar las mayores cantidades importadas.



Crece el aporte de los DEX agroindustriales a la recaudación del Estado

Tomás Rodríguez Zurro – Emilce Terré

En el 1º semestre los principales complejos agroindustriales realizaron aportes en materia de DEX por \$ 451.853 millones, equivalente al 8,6% de la recaudación total de AFIP. Además, para el 2º semestre se proyecta que éstos aporten otros \$378.329 millones



Oportunidades para el sector bovino de exportar bajo cuotas negociadas con otras naciones o bloques

Lugones Alberto – Terre Emilce

Las exportaciones bajo cuotas pactadas con otras naciones surgen de negociaciones diplomáticas con diferentes países y/o bloques. Argentina ha obtenido 17 cuotas para acceder a mercados externos, representando oportunidades para dinamizar nuestro comercio.



El Gran Rosario cayó al segundo lugar del ranking de nodos portuarios agroexportadores del mundo en 2020

Julio Calzada – Federico Di Yenno – Emilce Terré

Con exportaciones de granos, harinas y aceites por 70 Mt, el Gran Rosario cedió el 1er puesto en el ranking de nodos portuarios agroexportadores a New Orleans en el 2020. Bajante del río Paraná y demanda China, entre los factores explican estos movimientos



El impacto negativo de la suba de fletes marítimos en el comercio agroindustrial argentino

Desiré Sigaudó – Emilce Terré

Los fletes marítimos, en máximos de 11 años, se suman a los condicionantes para las exportaciones argentinas del 2º semestre, en un contexto de menor disponibilidad de granos y bajante del Paraná. Las rutas que más se encarecieron son África y Asia.



Las exportaciones agroindustriales generan 7 de cada 10 dólares que ingresan al país

Emilce Terré - Javier Treboux

En los primeros seis meses de 2021, los complejos agroindustriales tuvieron una participación del 70% sobre el total de las exportaciones nacionales. Estos sectores vieron triplicar sus exportaciones en los últimos 20 años.



El campo exporta mucho, ¿importa poco?

Guido D'Angelo – Federico Di Yenno – Emilce Terré

Se suele menospreciar la importancia fundamental del sector agroexportador en su rol de generador de divisas para permitir el desarrollo de vastos sectores económicos. Destacamos el rol del campo para el desenvolvimiento económico en la pandemia.

En el primer semestre de 2021, se alcanzaron las exportaciones más altas desde el año 2013

Bruno Ferrari – Emilce Terré

El salto en el valor exportado de bienes permitió sostener un alto superávit comercial en el primer semestre de 2021. El aumento en los precios de exportación fue clave, lo cual permitió sustentar las mayores cantidades importadas.

El comercio exterior es un tema de gran relevancia en Argentina y, en momentos de dificultades económicas frente a la escasez de divisas, acapara aún más centralidad debido a la necesidad de poder sortear los recurrentes eventos de estrangulamiento externo que vivencia nuestro país. Actualmente, nuestra economía muestra la necesidad de sostener importantes superávits comerciales con el exterior, para lograr acumular reservas con objeto de estabilizar el frente externo y alcanzar los necesarios equilibrios macroeconómicos que nos permitan recuperar el sendero del crecimiento.

Si se analiza la evolución del balance comercial externo en el primer semestre de cada año, luego de obtener fuertes déficit con el exterior entre 2017 y 2018, se logró retomar el sendero del superávit comercial en los años subsiguientes. No obstante, en los años 2019 y 2020 tal situación se alcanzó no gracias a una suba de las exportaciones, sino a costa de una fuerte recesión económica que resintió el consumo de todo tipo de bienes incluyendo los importados.

Para el año 2021, como se observa en el siguiente gráfico, el incipiente repunte económico condujo a un salto de las importaciones del 48,6 % en el primer semestre, arribando a US\$ 28.599 millones. Sin embargo, las exportaciones mostraron un desempeño excepcional permitiendo más que compensar el aumento de las compras al exterior. Sólo en la primera mitad del año, los despachos globales sumaron US\$ 35.339 millones, el mayor valor desde el año 2013 y un 28,3 % por encima del primer semestre de 2020. De esta forma, se ha alcanzado un superávit por exportaciones netas de bienes de US\$ 6.740 millones.



Contemplando las principales secciones de comercio exterior de bienes según la Nomenclatura Común del Mercosur (NCM), se vislumbra el rol preponderante de los principales sectores agroindustriales en la generación neta de dólares para financiar el resto de los sectores deficitarios en materia de comercio exterior en el primer semestre de 2021.

Los "productos de las industrias alimentarias, bebidas y tabaco" vinculados casi exclusivamente a los subproductos del complejo soja han obtenido un superávit comercial de US\$ 7.504 millones, mientras que los "productos del reino vegetal" relacionados estrechamente a los cereales otro saldo positivo por US\$ 6.653 millones. En tanto, las "grasas y aceites animales o vegetales" exhibieron un superávit de US\$ 4.344 millones. De esta forma, si se añade el resultado obtenido por el sector "animales vivos y productos del reino animal" se arriba a un superávit de los principales sectores exportadores agroindustriales por US\$ 21.429 millones.



Del lado opuesto, entre los sectores importadores netos destacan fuertemente los bienes de capital e insumos intermedios utilizados principalmente por los sectores industriales. En este sentido, la sección "máquinas, aparatos y material eléctrico" registró un déficit importante de US\$ 6.835 millones y los "productos de industrias químicas o industrias conexas" un resultado negativo de US\$ 3.034 millones. En conjunto, estas dos secciones representaron el 62 % del déficit total obtenido por el conjunto de sectores importadores netos de bienes (US\$ 15.939 millones).

Es importante destacar que el superávit obtenido en el primer semestre del año se encontró coadyuvado fundamentalmente por el incremento de los precios internacionales de nuestros productos exportados. Tal como se observa en el siguiente cuadro, si se contemplan los precios del primer semestre de 2020, el valor exportado hubiese sido US\$ 28.880 millones, es decir, US\$ 6.459 millones menos que lo registrado efectivamente. En el caso de las importaciones, también se observó un aumento de los precios, pero muy por debajo a lo obtenido en el caso de los bienes de exportación. De esta forma, sin la mejora registrada en los términos de intercambio el saldo comercial hubiera sido de solo US\$ 2.536 millones.



Al analizar las exportaciones por grandes rubros, a nivel general el aumento de 28,3 % en el valor exportado se encontró sustentado por un aumento de 22,4 % en los precios de exportación y un 4,7 % en las cantidades enviadas al exterior.

A nivel de rubros, se destaca el **gran salto de 47,2 % en el valor exportado de las manufacturas de origen agropecuario (MOA)** respecto de igual período de 2020. En este sentido, no solo hubo un aumento del 28,5 % en los precios de exportación, sino que se registró una suba de 14,6 % en las cantidades respecto al primer semestre de 2020. En cuanto a los productos primarios (PP), se observa una caída importante en las cantidades de 16 %, mientras que el precio de exportación registró un aumento de 20,8 %. De esta forma, tal situación de precios colaboró a sostener el valor exportado de dicho rubro clave de exportación.

Por su parte, las manufacturas de origen industrial (MOI) alcanzaron un importante aumento en las cantidades exportadas del orden del 33,6 % y un incremento menor en los precios de 7,9 %, lo cual derivó en un aumento de 44,2 % en el valor exportado por dicho rubro. Por último, si bien el rubro combustibles y energía (CyE) no exhibe una gran representatividad en las exportaciones totales de Argentina, la recuperación de precios fue clave para aumentar el valor exportado de dicho rubro en un 5 %, dada la caída en las cantidades exportadas de 28,3 %.



Por último, si se analiza la situación de precios y cantidades de las importaciones por uso económico, a nivel general lo que dinamizó el aumento en el valor de las importaciones (48,6 % interanual) fue el incremento en las cantidades importadas por un 36,9 %. Mientras que los precios de importación aumentaron solo un 8,6 %.



A nivel particular, se vislumbró un gran salto en el valor importado de "piezas y accesorios para bienes de capital" (61,5 %), "combustibles y lubricantes" (59,3 %) y en "bienes intermedios" (51,7 %). En los primeros dos usos económicos, el incremento en las importaciones se vincula casi exclusivamente a la suba en las cantidades, mientras que en los bienes intermedios destacó el aumento en los precios por un 21,2 % en tanto que las cantidades solo se incrementaron en un 25,2 %. Mientras que en el caso de los "bienes de capital" y "vehículos de pasajeros", si bien tuvieron un aumento menor en el valor importado de 48,2 % y 46,2%, se vincula también casi exclusivamente a las mayores cantidades compradas del exterior.

Crece el aporte de los DEX agroindustriales a la recaudación del Estado

Tomás Rodríguez Zurro – Emilce Terré

En el 1º semestre los principales complejos agroindustriales realizaron aportes en materia de DEX por \$ 451.853 millones, equivalente al 8,6% de la recaudación total de AFIP. Además, para el 2º semestre se proyecta que éstos aporten otros \$378.329 millones

La suba de precios de los principales productos de exportación argentinos y el mayor volumen de ventas al exterior concertadas en lo que va del año 2021 ha resultado positiva para las cuentas nacionales, que a los desequilibrios que arrastraba hasta el 2019 se le sumaron en el 2020 las catastróficas consecuencias de la pandemia por COVID. La principal implicancia, que ya ha sido mencionada en ediciones anteriores de este Informativo, es el alto ingreso de divisas que ha tenido lugar en los primeros meses del 2021 y la contribución del campo y la agroindustria al fortalecimiento de las reservas del Banco Central de la República Argentina. Pero hay otra consecuencia que se deriva de esta suba de los precios internacionales de los *commodities* agrícolas y agroindustriales: el aumento en la recaudación del Estado en materia de derechos a la exportación (DEX).

Esto toma particular relevancia en el contexto actual. Durante el 2020, la irrupción de la pandemia tuvo dos efectos relacionados entre sí, que operaron en conjunto y desembocaron en un fuerte deterioro de las finanzas públicas. Por un lado, la caída en la recaudación producto de la menor actividad económica consecuencia de las restricciones a la circulación impuestas para frenar el avance de la pandemia. Y por el otro, el aumento en el gasto público realizado por el Estado para, precisamente, paliar los efectos causados por esas restricciones. Estos dos fenómenos llevaron, en conjunto, a un déficit fiscal primario de 6,5% del PIB, muy superior al 0,7% registrado en 2019.

Sin embargo, por el lado de los recursos del Estado, el panorama para 2021 no se presenta tan sombrío como el del año pasado. Con el paulatino levantamiento de las restricciones, la actividad económica debería tender a normalizarse, y con ello, la recaudación a incrementarse. En este sentido, la recaudación total por impuestos, contribuciones a la seguridad social y aduanas en los primeros seis meses de 2021, totalizó \$ 5.255.735 millones, un incremento del 66% con relación al primer semestre del año previo.

Pero, dada la mencionada suba de precios de los principales productos de exportación argentinos, así como también el mayor volumen de operaciones de ventas al exterior concertado en lo que va del año, un análisis especial merece el impacto de los derechos de exportación sobre la recaudación. En el primer semestre de 2021, el Estado recaudó en este concepto un total de \$ 472.141 millones, un incremento de 189% respecto de igual período del año previo. De esta manera, resulta evidente que el aumento en los DEX es de una magnitud casi tres veces mayor al aumento en la recaudación total, lo cual da una idea del impacto que ha tenido la suba de precios en las arcas del Estado.

Sin embargo, para tomar noción de la real magnitud de este impacto, es decir, contrarrestar los efectos distorsivos que genera la inflación, podemos valernos de dos medidas distintas. Por un lado, se puede tomar la recaudación por DEX como proporción del total recaudado por AFIP. Por el otro, se pueden deflactar los montos nominales utilizando el deflactor del PIB para obtener los montos en términos reales. Ambas medidas están representadas en el siguiente gráfico.



Tal como se puede apreciar, la recaudación por DEX como proporción del total recaudado por AFIP creció considerablemente en el 2021 y representó el 9% del total de la recaudación, un incremento de 3,8 p.p. respecto del 2020. Además, es la mayor contribución que realizan los DEX a la recaudación total desde el 2012. En cuanto al monto en términos reales, éste asciende a 8.299 millones de pesos constantes (base 2004), lo cual marca un aumento de 124% con relación a igual período del 2020. Asimismo, utilizando esta medida también obtenemos que el aporte es el más elevado desde el año 2012.

Aporte de los bienes agroindustriales a la recaudación nacional por derechos de exportación

Ahora bien, una cuestión interesante que surge de este fenómeno es cuál es el aporte de los bienes agroindustriales a este incremento en la recaudación por DEX. Si bien los datos de AFIP no se encuentran desagregados por producto, se

procedió a estimarlos a través de las Declaraciones Juradas por Ventas al Exterior (DJVE), dado que, actualmente, el pago de retenciones o DEX debe realizarse dentro de los primeros 5 días hábiles luego de aprobada la DJVE.

Generalmente, durante el año, los exportadores realizan DJVE para exportar productos en el año actual pero también para exportarlos en el año siguiente. Sin embargo, una vez realizada la DJVE, corren los mencionados 5 días hábiles para liquidar las retenciones, independientemente de cuál sea efectivamente la fecha en que se exportarán. Para citar a modo de ejemplo, en el último mes de junio, las DJVE de maíz totalizaron 2,6 Mt de las cuales 1,5 Mt corresponden a la actual campaña comercial 2020/21 y las restantes 1,1 Mt corresponden al ciclo 2021/22, es decir, ya se han declarado ventas al exterior de maíz que aún no se ha siquiera comenzado a sembrar.

Debido a esto, para estimar el aporte de los DEX de los bienes agroindustriales, se procedió a valorar las toneladas mensuales declaradas correspondientes a la actual campaña al precio FOB promedio mensual para embarque cercano informado por el MAGyP, y valorar aquellas toneladas declaradas que corresponden al nuevo ciclo al precio FOB promedio mensual para embarque a cosecha nueva que también informa el MAGyP. Luego se aplicó la alícuota correspondiente a cada producto y, para obtener el monto en pesos, se multiplicó por el tipo de cambio promedio mensual. Se utilizan los precios informados por el MAGyP porque el cobro de DEX se calcula precisamente utilizando esos valores como referencia.

Continuando con el ejemplo del maíz para traer mayor claridad sobre la metodología, las 1,5 Mt declaradas para embarcar de la actual cosecha fueron valuadas a US\$ 248 /t, que es el precio FOB promedio durante el mes de junio para embarque cercano, mientras que las 1,1 Mt declaradas para despachar a partir de marzo del 2022 (inicio del nuevo ciclo comercial del maíz) fueron valuadas a US\$ 236 /t, que es el precio FOB promedio del mes de junio para embarque a cosecha nueva. Dado que la alícuota de DEX para el maíz es del 12%, el aporte a la recaudación de los granos amarillos durante ese mes ascendió a US\$ 89,3 millones. Por último, teniendo que el tipo de cambio promedio mensual del mes de junio fue \$ 95,05/ US\$, el maíz aportó durante ese mes \$ 8.488 millones.

Utilizando esta metodología, arribamos a que, en los primeros seis meses del 2021, el aporte de los principales complejos agroindustriales a la recaudación por derechos de exportación alcanzó \$ 451.853 millones, lo que equivale al 95% del total recaudado por AFIP en materia de DEX, superando ampliamente el 56% alcanzado en los primeros seis meses del 2020. Además, esto representa el 8,6% de la recaudación total de la AFIP en lo que va del año.



Desagregando el aporte realizado por cada uno de los principales complejos, se obtiene que el complejo soja es, por amplio margen, aquel que más aportó a la recaudación con \$ 353.414 millones, equivalente al 75% del total recaudado por DEX. Esto no resulta sorpresivo ya que es el principal complejo exportador del país, sus productos están gravados con una mayor alícuota (33% para el poroto, 31% para el aceite y la harina), y las toneladas declaradas en los primeros seis meses de 2021 se cuadruplicaron para el caso del poroto y se duplicaron para el caso del aceite y la harina. Todo esto sumado al notable aumento en los precios de exportación. En segundo lugar se ubica el complejo maíz, con \$ 68.688 millones que representan un 15% del total recaudado por DEX, mientras que el trigo cierra el podio con \$ 21.315 millones, equivalente al 5% del total.

Proyección para el segundo semestre del 2021

Tomando la distribución mensual de las DJVE promedio de los últimos cinco años, asignando esa distribución al remanente de toneladas que aún resta por declararse del total proyectado para exportar en la campaña, valuando esas toneladas a los precios FOB diferidos y tomando el tipo de cambio promedio mensual proyectado hasta diciembre, se puede estimar cual sería el aporte en materia de DEX de los principales complejos agroindustriales en el segundo semestre del año.



Utilizando esta metodología, estimamos que, entre los meses de julio y diciembre del 2021, el Estado recaudaría \$ 378.329 millones, un 117% más que los ingresos del segundo semestre del 2020.

Sin embargo, es necesario aclarar que esto es sólo una proyección basada en la distribución mensual promedio de las DJVE de los últimos cinco años. A diferencia de las exportaciones efectivas, que sí presentan cierto patrón que se repite en cada año consecuencia de la estacionalidad en la producción, las DJVE son más variables. El momento en que se anotan las DJVE tiende a estar fuertemente influido por diversos factores coyunturales, incluyendo elementos comerciales, de política económica, etc.

Sumando el monto proyectado de \$ 378.329 millones para el segundo semestre y los \$ 451.853 millones que se estimaron para la recaudación de derechos de exportación sobre productos agroindustriales del 2do semestre de 2021, se tiene que la recaudación anual en tal concepto ascendería a \$ 830.182 millones. Para el año 2020, en tanto, la

estimación según la metodología planteada arroja un total de \$ 266.141 millones, que se explica por la anticipación de ventas registrada en el 2019 y el deterioro del desempeño exportador argentino.

Contrastando los números del 1er semestre del 2021 con los del mismo período del año anterior para el complejo soja, se observa que en los primeros seis meses de 2020 se anotaron ventas al exterior por 8 Mt de harina, 1,5 Mt aceite y 400.000 t de poroto. En los primeros seis meses de 2021, en tanto, se registraron operaciones de venta al exterior por 3 Mt en poroto, 3,2 Mt de aceites y 15 Mt de harina. Algo similar ocurre con el maíz, en el 1er semestre de 2020 se presentaron declaraciones de ventas al exterior por 8 Mt, en tanto que en los primeros seis meses del 2021 éstas ya acumulan 25 Mt.

Así, en base a las proyecciones planteadas, se espera que el aporte de la agroindustria a las arcas del Estado en concepto de retenciones crezca nada menos que un 212%, más que cuadruplicando el incremento esperado en el nivel general de precios. Una contribución excepcional en un año tan desafiante como el actual.

Oportunidades para el sector bovino de exportar bajo cuotas negociadas con otras naciones o bloques

Lugones Alberto – Terre Emilce

Las exportaciones bajo cuotas pactadas con otras naciones surgen de negociaciones diplomáticas con diferentes países y/o bloques. Argentina ha obtenido 17 cuotas para acceder a mercados externos, representando oportunidades para dinamizar nuestro comercio.

Existen numerosas formas de restricciones que impiden o limitan la importación de productos en diferentes países. Las cuotas cuantitativas o arancelarias que imponen los países destino a la hora de importar ciertos productos caen dentro de estas formas de restricción, pero para los países exportadores son oportunidades para acceder a un mercado y afirmarse en el mismo.

Desde el lado de Argentina, su existencia es producto de arduos acuerdos con países y/o bloques de países donde a nuestra nación se le ha otorgado un cupo o capacidad de provisión de bienes a dichos mercados atados a ciertas condiciones con beneficios relativos respecto de otros potenciales proveedores. En otras palabras, se brinda a Argentina la posibilidad de vender una cantidad acordada de mercancías bajo reglas más beneficiosas de las que se utilizarían normalmente.

Para dar un ejemplo de esto, una de las cuotas más emblemáticas de los últimos años ha sido la Cuota Hilton. Este cupo de exportación tiene a la Unión Europea (UE) como contraparte en la negociación, bloque que dispuso las condiciones para el ingreso a dicho mercado. Los beneficios de este acuerdo radican en que ubica a las exportaciones argentinas de carne vacuna sin hueso de alta calidad en un contingente arancelario favorable y que, además, al tratarse de carne bovina de calidad elevada, su valor es superior. A nuestro país se le ha otorgado una cuota de 29.500 toneladas de carne bovina y 200 toneladas de carne de búfalo.

Así como la cuota Hilton, Argentina tiene vigente otros 16 tipos de acceso a mercados externos bajo la forma de cuotas, que surgen de diferentes acuerdos, los cuales se distribuyen de la siguiente manera por país/bloque y por tipo de producto:



Vale aclarar que las cuotas de exportación correspondientes a Venezuela, Colombia y Ecuador se encuentran englobadas en acuerdos alcanzados entre estos países y el MERCOSUR y que, tras la distribución de los cupos entre los países miembro, se le ha otorgado a nuestro país una participación específica.

Dentro de los tipos de bienes, se destaca la elevada proporción de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y, dentro de este mismo grupo, los principales bienes con cuotas asignadas son las carnes bovinas (4) y ovina (2), mientras que luego se presentan las cuotas de lácteos (3) y quesos (1). Además, dentro de los productos primarios se destacan cuotas de ajo, azúcar, maní y tabaco.



La relevancia de estas cuotas radica en que brindan un esquema de incentivos para la producción en las diferentes cadenas agroalimentarias del país, permitiendo un desarrollo más heterogéneo, incluso estimulando el agregado de valor debido a la elevada participación de las MOA dentro de estos acuerdos. De todas formas, los tonelajes de agregados que resultan de sumar las diferentes cuotas por producto revelan la importancia que se le ha dado a los productos cárnicos, y en especial a los bovinos, en los acuerdos comerciales en nuestro país.



Respecto al cumplimiento, o no, de las mismas ha dependido de las dinámicas productivas y las vicisitudes del propio comercio exterior. Por citar algunos casos puntuales, en el año 2020, la cuota de lácteos de Colombia fue cumplida en un 99,4% de su totalidad, 6 meses antes de que finalice el año correspondiente, este registro fue el más alto desde la entrada

en vigencia del acuerdo en el febrero del 2005. Para dicha cuota, actualmente sólo se han certificado 325 toneladas sobre las 2.940 toneladas posibles (11%), representando una enorme diferencia en relación con el año previo. Al mismo tiempo, no se poseen certificaciones para las cuotas de Venezuela y Ecuador en la actual campaña.

Sector bovino:

Al realizar un desglose de los 4 acuerdos para exportar carne bovina bajo un sistema de cuotas obtenemos que este tonelaje se reparte de la siguiente manera:

- Cuota Hilton (Unión Europea): 29.000 toneladas
- Cuota 481 (Unión Europea): 45.000 toneladas
- Cuota USA (EE. UU.): 20.000 toneladas
- Cuota Colombia: 2.156 toneladas (entre Cupo I "cortes finos" y Cupo II "demás cortes")

Este agregado presenta dos razones por las cuales las cuotas poseen una elevada importancia dentro del mercado bovino nacional. Por un lado, sumando el volumen de estos 4 cupos, el tonelaje resultante (realizando la equivalencia a res con hueso) se aproxima al 15% del tonelaje exportado durante todo el 2020. Es decir, en caso de completar totalmente las cuotas, más de 1 de cada 8 kilos exportados habrían sido consecuencia de estos acuerdos. Por otro lado, en un mercado donde las exportaciones alcanzaron valores cercanos a los US\$ 3.050/t eq. res con hueso, según datos brindados por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, las cotizaciones de los cortes que se incluyen en estas cuotas superan con creces aquellos valores. En este sentido, el 4 de agosto del 2021, de acuerdo con las cotizaciones relevadas por la Asociación de Productores Exportadores Argentinos (APEA), la tonelada de RAL Hilton se encontró en US\$ 11.500/t, mientras que el bife ancho Hilton se ubicó en los US\$ 11.000/t. Al mismo tiempo, los 7 cortes de la Cuota 481 se encontraron en promedio en US\$ 9.000/t, superando ampliamente los valores del set de 17 cortes enviados a China (principal destino de la exportación nacional de carne bovina) el cual encontró cotizaciones promedio de US\$ 5.200/t.

La contracara de esta situación es el cumplimiento de las cuotas. En lo que va del 2021, las cuotas presentan porcentajes de cumplimiento variado y, contrariamente a lo que podría esperarse, existen casos en donde cabe la posibilidad de aumentar el tonelaje para aprovechar las mejores cotizaciones. En este sentido, en lo que fue la campaña 2020/21 (julio 2020 - junio 2021) para los cupos de la Unión Europea, por un lado, se dio un cumplimiento del 90% sobre el tonelaje disponible para la cuota Hilton, mientras que la cuota 481 apenas alcanzó a un 13,2% sobre las 45.000 toneladas disponibles. Este exceso de capacidad equivale a exportaciones por aproximadamente 39.000 toneladas de carne, que, valuadas a US\$ 9.000/t, podrían significar exportaciones adicionales por 351 millones de dólares.



Por otra parte, las cuotas de EE. UU. y Colombia se encuentran a mitad de ciclo (puesto que se rigen por el año calendario). En los primeros 6 meses del año, las certificaciones correspondientes a la cuota de EE. UU. equivalen al 45% de las 20.000 que disponen, por lo que, de mantenerse el ritmo de certificaciones, se rondaría un cumplimiento del 90% hacia fines de diciembre de este año. No obstante, la cuota de carne bovina de Colombia (sumando ambos cupos) apenas posee un 14,5% de cumplimiento sobre el total disponible, lo cual implica la posibilidad de exportar casi 1.800 toneladas adicionales de carne.

El Gran Rosario cayó al segundo lugar del ranking de nodos portuarios agroexportadores del mundo en 2020

Julio Calzada - Federico Di Yenno - Emilce Terré

Con exportaciones de granos, harinas y aceites por 70 Mt, el Gran Rosario cedió el 1er puesto en el ranking de nodos portuarios agroexportadores a New Orleans en el 2020. Bajante del río Paraná y demanda China, entre los factores explican estos movimientos

El Gran Rosario se situó como segundo nodo portuario agroexportador más importante del mundo en el año 2020. Con un total bruto de 70 millones de toneladas (Mt) de granos, harinas y aceites despachados en el año 2020. El enclave del sur santafesino se convirtió en la segunda zona portuaria de exportación de productos agroindustriales a granel más importante a nivel mundial, después de ceder el primer puesto obtenido en 2019 al distrito aduanero estadounidense de Nueva Orleans, Luisiana, que despachó 78,35 Mt. El tercer lugar por volumen exportado quedó en manos del puerto brasileiro de Santos, con 43 Mt. Luego de la guerra comercial, la mayor demanda de China de granos generó que Estados Unidos aumente sustancialmente el volumen exportado, en tanto la bajante del Río Paraná, la virtual paralización de la actividad por los conflictos gremiales del mes de diciembre y la retracción de la industria aceitera le jugaron una mala pasada al nodo local.



Argentina, en términos de volumen, se encuentra tercero en el ranking de exportadores de *commodities* agrícolas a nivel global con un total exportado de 89,3 Mt en la campaña cerrada 19/20 (el primer puesto es liderado por Estados Unidos que exportó 186,32 Mt en la 19/20, mientras que Brasil exportó 129,3 Mt, quedando en segundo lugar). **Solamente con los embarques que salieron del Gran Rosario en el año 2019, Argentina se colocó en el tercer lugar superando al resto del mundo en volumen exportado.** Debido a esto último, el análisis siguiente se enfocará solamente sobre los puertos de Estados Unidos, Brasil y Argentina, sin consignar detalle de los puertos de países de menor exportación total de granos y derivados que la región del Gran Rosario como lo son Ucrania, Rusia o Canadá.

A pesar de que Estados Unidos y Brasil exportan un mayor volumen de granos, oleaginosas y subproductos que nuestro país, existen diversas características que hacen propicia la exportación de graneles desde los puertos del Gran Rosario y que lo convierte en el principal nodo de exportación de *commodities* agropecuarios del mundo. Cuando hablamos del Gran Rosario nos referimos al complejo industrial oleaginoso y portuario que, en 70 Km de costa sobre el Río Paraná, van desde la localidad de Timbúes (al norte) hasta Arroyo Seco (ubicada al sur de la ciudad de Rosario). Allí se encuentran localizadas terminales portuarias que operan distintos tipos de cargas, desde donde se despachan granos, aceites y subproductos, entre otros.



En el año 2020, el polo exportador del Gran Rosario obtuvo el segundo lugar en volumen exportado de productos comprendidos en el complejo soja (poroto, harinas y aceites) y del complejo maíz (grano de maíz). También para el complejo trigo (grano de trigo y harina) ocupa el segundo puesto, siendo superado ampliamente por los puertos localizados en la región aduanera de Columbia-Snake, en el estado de Oregon, Estados Unidos. En exportación de productos del complejo cebada, incluyendo grano forrajero, cervecero y malta, la región portuaria de los puertos del sur de Buenos Aires son líderes a nivel global.

La ventaja que tomó el distrito aduanero de Nueva Orleans respecto al Gran Rosario en el 2020 se debe tanto a un incremento del volumen despachado del nodo estadounidense respecto del año anterior, como de una retracción en los embarques desde el sur de Santa Fe. La mejora del desempeño exportador de Estados Unidos se explica, fundamentalmente, por el renovado ímpetu de las ventas a China, una vez que el gigante asiático dejase atrás la fase más crítica de la pandemia por COVID del primer trimestre del año. Gracias a ello, las terminales del sur estadounidense exportaron casi 14 millones de toneladas más que el año anterior, una suba del 22%.

Del lado opuesto, los embarques desde el nodo del Gran Rosario cayeron de 79 Mt en 2019 a 70 Mt en 2020, perdiendo 9 Mt o un 11% en el año. Sin embargo, la baja en volumen de granos despachados es de apenas un 6%, o 2,3 millones de

toneladas, en tanto que la caída del volumen embarcado de harinas alcanza el 19%, por 6,3 millones de toneladas. Entre los factores más perjudiciales para explicar este movimiento se encuentra la histórica bajante del Río Paraná y los conflictos gremiales que en el mes de diciembre virtualmente paralizaron la recepción y despacho de mercadería. Sobre ello, se sumó la retracción de los embarques de la industria aceitera, fuertemente concentrada en el enclave del sur de Santa Fe. En particular, el volumen embarcado de productos del complejo soja perdió un 18% interanual, en tanto que el complejo girasolero cedió el 46%.

A continuación, en las secciones 1, 2 y 3 se detallan las notas técnicas y se hace un breve análisis de la geografía y los movimientos de mercaderías en los puertos principales de Estados Unidos, Brasil y Argentina. Esta sección se puede encontrar de manera similar en el [artículo del informativo semanal N° 1964 del 24 de julio de 2020](#)

1. Exportaciones de granos, oleaginosas y subproductos de Estados Unidos

Las canales de exportación por agua de granos, oleaginosas y subproductos en Estados Unidos se pueden dividir en dos vías principales. Una es la salida de los graneles por los puertos del Pacífico, siendo su destino principal los países del Sudeste Asiático más Japón y China. La otra salida sigue la desembocadura del río Mississippi en el Golfo de México. Según cita el AMS (*Agricultural Marketing Service*, organismo dependiente del *United States Department of Agriculture*, USDA) en sus reportes de logística de granos, la cuenca del Mississippi es la arteria principal del sistema de comercio de granos estadounidense exportando competitivamente maíz, trigo, soja y subproductos. Sin embargo, no debe perderse de vista que existen otras regiones portuarias de relevancia en los Estados Unidos que embarcan granos y oleaginosas. En el total de las cargas, juega un papel importante la exportación de graneles desde los puertos situados en la región de los Grandes Lagos, los puertos sobre el Atlántico y los envíos vía ferrocarril a México (que no se encuentran en la lista por ser exportaciones por vía terrestre).



En la distribución de los envíos de graneles alrededor del país, inciden diversos factores como la distancia de las zonas de producción a los centros exportadores y los diversos medios de transporte que conectan los campos con los acopios y, posteriormente, las terminales exportadoras (hablamos de una amplia red de ferrocarriles, autopistas y una enorme extensión navegable del río Mississippi que pasa por gran parte de la zona productiva del país).

Siguiendo la importancia en el comercio granario de Estados Unidos, se hará hincapié sobre el movimiento de cereales, oleaginosas y sus subproductos en los puertos localizados en el **Distrito Aduanero de Nueva Orleans**. Según el AMS, los puertos situados a lo largo del río Mississippi, desde Baton Rouge hasta Myrtle Grove, LA, a menudo se denominan simplemente como Nueva Orleans o, la denominación que se toma en este artículo de **Región Portuaria de Nueva Orleans**. Esto se debe a que estos puertos están lo suficientemente cerca, a veces incluso adyacentes, dando la apariencia de una gran zona portuaria. La Región Portuaria de Nueva Orleans reúne todos los modos de transporte (buque oceánico, barcaza, ferrocarril y camión) permitiendo que los buques oceánicos sirvan puertos hasta 367 km río arriba del Golfo de México. Esta salida brinda fácil acceso al Golfo de México, el Mar Caribe, el Océano Atlántico y el Canal de Panamá.

Los valores de exportación de cereales, oleaginosos y subproductos se obtuvieron procesando los datos de la API (*web service*) del Departamento de Comercio de Estados Unidos, dependiente de la Oficina de Censo de los Estados Unidos. La clasificación de las áreas aduaneras está bajo la supervisión de la Oficina de Estadísticas de Comercio Exterior de EE. UU.

Según se desprende de los datos del cuadro N° 2, para el año 2020 la región aduanera de Nueva Orleans exportó 43,3 Mt de productos comprendidos en el complejo soja (55 % del total de los envíos por agua del país) y 29,8 Mt de maíz (38 % del total) entre otros complejos. El principal polo exportador de *commodities* agrícolas del país embarcó un total de 78,3 Mt de toneladas de productos, lo que equivale al 53,5 % de los embarques nacionales en 2020.

2. Exportaciones de granos, oleaginosas y subproductos de Brasil

Las vías de exportación de granos y oleaginosas en Brasil se pueden dividir en dos nodos principales, de la misma manera que hicimos con Estados Unidos. Una ruta de exportación de los granos y subproductos del Brasil pasa por los puertos localizados en el norte del país, citando algunos como Sao Luis (Itaqui), Barcarena (Belém), Santarém, Manaus o Itaituba, siendo los últimos tres puertos fluviales localizados sobre el río Amazonas. Santarém y Manaus tienen la capacidad de operar buques Panamax que requieren un calado mínimo de 39,5 pies de profundidad. La otra salida de los granos se encuentra en la región Sureste-Este, sobre puertos marítimos que ostentan gran parte del volumen del comercio exterior de Brasil (Santos, Paranaguá, Rio Grande, San Francisco Do Sul, Itajaí, Vitória, Salvador, entre otros.).

En Brasil existen al menos 40 puertos fluviales y marítimos para la carga agrícola a granel. El puerto más importante de Brasil y de Latinoamérica es el puerto de Santos. Santos posee varias terminales portuarias privadas en sus inmediaciones y es el punto de salida de gran parte de la exportación de cereales, oleaginosas y subproductos del país (31 % sobre el total bruto exportado por Brasil en el año 2020), por lo que haremos hincapié sobre este puerto en esta sección.



A raíz de los datos expuestos en el cuadro N° 3 se puede apreciar que gran parte del complejo soja y del complejo maíz se exporta a través de los puertos localizados en el Sureste del país (Santos, Paranaguá, Rio Grande, San Francisco Do Sul, Vitoria) contabilizando el 66 % del total de soja y subproductos embarcados por el país y el 54 % para el maíz. Entre los tres primeros puertos hay una importante concentración de los envíos a nivel nacional. El puerto de Santos es el más importante de América Latina por volumen comercial (considerando todos los bienes de carga y descarga). Tiene 5 terminales de contenedores, 12 de carga general, 24 de graneles líquidos, 14 de graneles sólidos, 2 terminales de embarque automotriz y una de pasajeros. Posee una participación aproximada de 29 % en la balanza comercial brasilera, siendo sus principales productos exportados los del complejo soja, azúcar, jugo de naranja, maíz y pasta química de madera. De la misma manera que la zona portuaria de Nueva Orleans, en el Puerto de Santos confluyen todos los modos de transporte disponibles (barcazas provenientes de la Hidrovía Tieté-Paraná que hacen su transbordo en Pederneiras y ferrocarriles, ductos y camiones por diversas carreteras). En 2020 fueron despachados 27,9 Mt de productos comprendidos en el complejo soja y 14,6 Mt de grano de maíz a través del puerto de Santos. El total de graneles exportados ascendió a 43 Mt, generando una participación del 31 % en el total de las cargas embarcadas en 2020 por Brasil.

En la actualidad, los datos se encuentran desagregados en el sistema de estadísticas de comercio exterior de Brasil, como el "lugar de embarque" que toma el nombre de Unidad de Ingresos Federales (URF, por sus siglas en portugués). El "lugar de embarque" se define como la jurisdicción aduanera y las coordenadas de cada puerto específico.

3. Exportaciones de granos, oleaginosas y subproductos de Argentina

De igual forma que en Brasil y EE. UU., la logística de granos y de subproductos a granel de Argentina se organiza bajo dos zonas portuarias principales. La zona comprendida por al sur de la Provincia de Buenos Aires, que abarca los puertos de Necochea-Quequén y Bahía Blanca, y la zona del Gran Rosario, que abarca las terminales portuarias localizadas sobre 70 Km de costa del Río Paraná desde Arroyo Seco hasta Timbúes (también denominada Zona Up-River Paraná). En este polo exportador se encuentran localizadas terminales portuarias que operan distintos tipos de cargas en donde se despachan granos, aceites y subproductos a todo el mundo. Por el Gran Rosario salió, en 2020, cerca del 78% de las exportaciones de granos, harinas y aceites de Argentina. El segundo lugar lo ocupa el nodo Bahía Blanca, con una participación del 11%. La descripción y el análisis de la región portuaria del Gran Rosario ya se encuentra detallada en anteriores informativos, por eso se aconseja su [lectura](#) para ahondar en el tema.



El impacto negativo de la suba de fletes marítimos en el comercio agroindustrial argentino

Desiré Sigaudó – Emilce Terré

Los fletes marítimos, en máximos de 11 años, se suman a los condicionantes para las exportaciones argentinas del 2° semestre, en un contexto de menor disponibilidad de granos y bajante del Paraná. Las rutas que más se encarecieron son África y Asia.

Desde el inicio de la expansión del COVID-19, los precios de los fletes marítimos han estado expuestos a fuertes shocks de demanda que le imprimieron gran volatilidad. Durante los primeros meses del 2020 los valores de los fletes cayeron contundentemente reflejando una caída inicial en la demanda de mercancías, y el hundimiento del valor de los combustibles. La situación vigente año y medio atrás, contrasta notablemente con el panorama actual del comercio internacional con cotizaciones de fletes que alcanzan máximos en 11 años.

La fuerte suba de los fletes para el transporte de cargas secas a granel (*dry bulk*) se debe principalmente a la reactivación de la construcción de infraestructura en varias regiones que ha traccionado una gran demanda de mineral de hierro. Además, el fuerte incremento de las importaciones de *commodities* agrícolas por parte de China ha sumado presión a los fletes de cargas a granel. Durante los primeros 6 meses del 2021, la República Popular China aumentó en más un 40% las importaciones de *commodities* agrícolas respecto del 2020. Con el objetivo de robustecer sus reservas de alimentos para hacer frente a desajustes coyunturales de la oferta, las compras de soja, maíz, cebada, trigo y sorgo del gigante asiático pasaron de 56 Mt el año pasado a más de 80 Mt el corriente año.

El Baltic Dry Index (BDI), cotización de referencia para los fletes marítimos internacionales, alcanzó en julio del 2021 su máximo valor desde mayo del 2010, superando los 3.300 puntos. Este índice construye un promedio ponderado de precios de los fletes marítimos a granel para buques que transportan materias primas en las principales 20 rutas comerciales del mundo. El Baltic Dry Index tiene en cuenta los fletes de tres tipos de buques, que pondera de la siguiente manera: 40% Capesize, 30% Panamax, y 30% Supramax.

El índice correspondiente a cargas en buques Capesize, también alcanzó este año máximos en una década. Este segmento de buques con capacidad de carga superior a 80.000 DWT sirve principalmente al transporte de mineral de hierro y carbón; no pueden navegar el Canal de Panamá y abastecen mayormente demanda china.

El Baltic Panamax Index captura los precios de los fletes de buques con capacidad de carga de 60.000-80.000 DWT, el Baltic Supramax Index los de 45.000-59.000 DWT y el Baltic Handysize los de 15.000-35.000 DWT. Estas tres categorías de buques de cargas secas a granel son las más representativas para el comercio de granos y harinas vegetales, aunque también transportan otras mercancías como carbón, acero o cemento. Los índices Panamax, Supramax y Handysize presentan menor volatilidad que el Baltic Capesize Index, pero exhiben también una clara tendencia ascendente desde comienzos del 2020. Actualmente el valor del índice Panamax duplica los niveles observados durante el mes de agosto del año pasado. Los índices Supramax y Handysize, por su parte, más que triplican sus valores de un año atrás.



Por su parte, la agroindustria argentina que aporta más del 10% de los granos, harinas y aceites vegetales comercializados en el mundo, también padece este fuerte aumento en los fletes. Naturalmente, el aumento en el precio de los envíos internacionales lleva a los exportadores a resignar precio y a los importadores a incrementar sus costos, entorpeciendo el intercambio global.

Actualmente, el valor de los fletes a China se ubica 78% por encima de las tarifas promedio de agosto del 2020, mientras que los envíos a Indonesia se encarecieron un 61%. Los puertos de Dalian y Jakarta sirven para ejemplificar los costos de transporte a Asia, el mercado regional más importante para las exportaciones argentinas que adquiere grandes volúmenes de maíz, trigo, poroto y harina de soja.

Asimismo, el flete a los mercados europeos, por ejemplo, Róterdam, ha aumentado en un 57% desde agosto. Dicho aumento en los costos impacta fundamentalmente en el segmento de harina de soja, donde varios países europeos son los principales destinos.



El flete que mayor aumento exhibe en este momento del año es el destinado a Egipto, con un crecimiento interanual del 143%. Muchos de los países de África Septentrional y África Occidental son mercados clave para el maíz y el trigo argentino.

Finalmente, el flete a Brasil que es un mercado determinante para las exportaciones nacionales de trigo es el que menos variación muestra ubicándose un 9% por encima a los valores de agosto del 2020.

Demanda y oferta de buques: perspectivas a futuro

La demanda de buques para el transporte de materias primas mostró un fuerte crecimiento interanual en el primer cuatrimestre del 2021. La utilización de Supramaxes en este período fue un 10,6% superior a la observada en los primeros cuatro meses del 2020, según datos de BIMCO (Baltic and International Maritime Council). La demanda de Capesizes y Panamaxs tuvo un incremento interanual del 6,0% y 1,5% durante el primer cuatrimestre, respectivamente. Los buques Handysize, los más pequeños del análisis, han enfrentado niveles de demanda más estables que en el primer cuatrimestre del 2021 superando en apenas 0,1% la demanda del año anterior.

En contraste con este fortalecimiento de la demanda, la oferta de capacidad de carga seca a granel se proyecta decreciente. Tras el aumento de la capacidad de carga en 2019, durante el año 2020 la capacidad de los buques que entraron en desuso superó al aporte marginal de nuevos buques. Más aún, en 2021 se espera que la capacidad incorporada disminuya fuertemente, al tiempo que habrá también destrucción de embarcaciones, según información de BIMCO. De cara a los siguientes dos años, la capacidad de carga nueva continuará disminuyendo mientras que se enfrentarán niveles constantes de destrucción de flota.



En este contexto, la agroindustria exportadora argentina continuará enfrentando en los próximos meses altos costos de fletes marítimos. El encarecimiento relativo del transporte internacional se suma a la ya desafiante situación logística interna a raíz de la bajante del río Paraná. Cabe esperar entonces que los mayores costos logísticos afecten los embarques nacionales en el segundo semestre que es, naturalmente, el menos dinámico en términos de exportaciones agro ya que se aleja de las cosechas más voluminosas del país. El condicionamiento en el potencial exportador afectará no sólo a la cadena productiva en su totalidad, sino también a las arcas públicas dado que se trata de la principal fuente de generación de divisas para la Argentina.

Las exportaciones agroindustriales generan 7 de cada 10 dólares que ingresan al país

Emilce Terré - Javier Treboux

En los primeros seis meses de 2021, los complejos agroindustriales tuvieron una participación del 70% sobre el total de las exportaciones nacionales. Estos sectores vieron triplicar sus exportaciones en los últimos 20 años.

La agroindustria nacional se consolida, año tras año, como el principal sector generador de divisas en nuestro país. En los primeros seis meses de 2021, los complejos que componen el sector realizaron exportaciones por US\$ 24.200 millones, representando el 70% de las exportaciones totales del país en el periodo.

Evolución en los últimos 20 años

A principios del milenio, el sector agroindustrial representaba cerca del 46% de las exportaciones totales del país, con un valor FOB exportado de US\$ 12.000 millones; desde ese momento hacia esta parte, las exportaciones se triplicaron, para alcanzar en el año 2020 US\$ 37.100 millones. En el mismo periodo (2000-2020), las exportaciones totales del país poco más que se duplicaron, lo que permitió que las exportaciones de la agroindustria vayan ganando en participación. Así, alcanzaron el récord en el milenio el año pasado con el 68% del total y, a falta del segundo semestre, 2021 apunta incluso a superarlo.



Entre los principales complejos agroindustriales, al menos los que son posibles de calcular en base a la forma de disposición de la información pública al respecto, todos han visto incrementar sus exportaciones en valor de forma significativa en las últimas décadas. Sin embargo, no todos han evolucionado de la misma forma.

Haciendo el desglose de los sectores que mayor evolución relativa han mostrado dentro de lo que consideramos complejos agroindustriales, el que destaca sobremanera es el complejo avícola. Las exportaciones del complejo hacia principios del nuevo milenio eran marginales, de algo menos de US\$ 10 millones en el año 2000, pero sintieron un quiebre promediando la primera década del mismo. A pesar de la variabilidad de los últimos años, la industria avícola exportó en el año 2020 cerca de US\$ 332 millones, un impresionante incremento de más de 3.000 % en los últimos 20 años. La ganancia en competitividad producto de la reducción del costo industrial -vía incorporación de tecnología-, la fuerte integración de la cadena y la incidencia positiva que tuvo la apertura del comercio exterior influyeron en el despegue exportador.

El sector cerealero, por su parte, experimentó un crecimiento de sus exportaciones de 260% en dos décadas, y de más de un 70% tan solo en los últimos 5 años. Dentro del sector, el mayor incremento absoluto fue el del maíz, producto principalmente de la expansión en el área del cultivo. De este modo, entre 2000 y 2020 las exportaciones del grano y sus productos crecieron unos US\$ 5,1 miles de millones (+500%). Destaca también el incremento en las exportaciones de arroz, que en 2020 concentraron US\$ 1.029 millones, creciendo un sorprendente 620% en las últimas dos décadas.



El tercer sector identificado con mayor crecimiento en las últimas décadas es el sector oleaginoso, cuyos despachos al exterior se incrementaron 243% en el periodo analizado, y representó por si solo el 30% de las exportaciones del país en el año 2020. Las exportaciones del complejo sojero específicamente se incrementaron en un 282% en el periodo, aunque vienen contrayéndose en la última década por la caída en el área sembrada. La mayor suba, en tanto, la tuvo la exportación de los productos del complejo maní, que crecieron en el orden del 350% en los últimos 20 años, para superar los 1.000 millones de dólares en exportaciones por primera vez en 2020.



Por su parte, los sectores que presentaron las menores subas relativas al interior de los complejos agroindustriales fueron el Complejo Forestal (+18%) y el Complejo Tabacalero (+61%), únicos dos que no alcanzaron a duplicar sus exportaciones en valor en las últimas dos décadas.



Primer semestre de 2021

En el primer semestre de 2021, los complejos agroindustriales identificados incrementaron su valor FOB exportado en un 27%, alcanzando unos US\$ 24.200 millones de dólares, casi el 70% de las exportaciones totales del país en lo que va del año.

El gran salto exportador provino principalmente desde el lado de las oleaginosas, cuyas exportaciones crecieron un 52% en el semestre, o US\$ 4.500 millones más que el año pasado. Las exportaciones del complejo soja por sí sola totalizaron US\$ 11.500 millones (+55% en términos interanuales), principalmente producto de un incremento en los precios de exportación. Los precios FOB promedio de exportación aumentaron un 59,8% para el aceite de soja en el semestre, un 51,7% para el poroto de soja, mientras las harinas y pellets se encarecieron promedio en un 36,3%, y el biodiésel y sus mezclas un 36,1%.

Es necesario destacar, por otra parte, la buena recuperación que viene experimentando el sector forestal en este año, con un incremento interanual del 74%, y el sector azucarero que ha visto incrementadas sus exportaciones en un 60%.



Como contracara, los complejos con peor desempeño en lo que van del año son el sector tabacalero (-18%), el hortícola (-14%), el avícola (-13%) y el frutícola (-8%). Estos sectores preocupan en su evolución, producto de que, en su mayoría, sus centros productivos están ubicados en el interior del país y están dentro del grupo de las denominadas economías regionales.

Según información de la Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA) y el Centro de Exportadores de Cereales (CEC), entidades que nuclean a las principales empresas exportadoras de cereales, oleaginosas y productos derivados de su industrialización en nuestro país, durante los primeros siete meses se batió el récord de liquidación de divisas por parte de la agroindustria.



Los datos señalan que las empresas agroexportadoras liquidaron un total de US\$ 20.179 millones en el período enero-julio, el mayor ingreso de divisas en el siglo XXI, con un aumento del 73,9% contra mismo período del año pasado. Es más, el total liquidado en lo que va del año se encuentra menos de US\$ 100.000 por debajo de lo que se liquidó en todo el año 2020, y ya por arriba de otros años, como fuera el 2015.

El campo exporta mucho, ¿importa poco?

Guido D'Angelo – Federico Di Yenno - Emilce Terré

Se suele menospreciar la importancia fundamental del sector agroexportador en su rol de generador de divisas para permitir el desarrollo de vastos sectores económicos. Destacamos el rol del campo para el desenvolvimiento económico en la pandemia.

La agroindustria cumple un rol fundamental en el comercio exterior argentino. No solo incluye a los principales complejos exportadores, sino que permite financiar con sus sucesivos superávits comerciales las importaciones necesarias para otros sectores económicos.

Con buenos precios y volúmenes de exportaciones, en el primer semestre del 2021 las exportaciones agroindustriales superaron a sus importaciones por US\$ 6.740 millones, lo que se conoce como superávit comercial. De los US\$ 35.300 millones totales exportados por el país en este período, casi el 27% fueron productos primarios y cerca del 44% manufacturas de origen agropecuario. Consecuentemente, más del 70% de las exportaciones argentinas se relacionan con las diferentes cadenas agroindustriales a lo largo y a lo ancho del país.



De los principales complejos del comercio exterior argentino, los agroindustriales son casi en su totalidad superavitarios. Además de los complejos agro que se observan en el gráfico, el trigo, el girasol y el maní también disponen de saldos comerciales positivos, ya que realizan importaciones muy pequeñas con relación al enorme aporte de exportaciones que realizan.

En la primera mitad de este 2021, las cinco principales importaciones argentinas fueron porotos de soja, autos, gas natural, teléfonos y medicamentos. Si bien el complejo soja representa el 14,5% de las importaciones de este primer semestre del año, la soja importada es traída al país en poroto con el fin de industrializarla y volver a exportarla netamente como manufactura, siendo muy reducido su consumo interno. Por eso mismo se observa el elevado superávit comercial que reviste por sí sólo el complejo soja.



Por su parte, el grueso de las importaciones es realizado por las industrias químicas, automotrices y electrónicas. Éstas en conjunto suman cerca del 70% del total de los bienes que son traídos al país. De esta manera, además de disponer de bajos niveles de importación, el agro los compensa rotundamente con sus abultados niveles de exportación.

¿Qué importamos? ¿De dónde viene? ¿Para qué importamos?

Casi tres cuartos de las importaciones argentinas se relacionan con el entramado productivo nacional. Apenas el 10% de las importaciones son bienes de consumo, mientras cerca de un 13% se compone de combustibles y fuentes energéticas que son traídas al país para hacer frente al déficit energético.

Sin embargo, no debe dejarse de lado que gran parte de las importaciones utilizadas en las industrias locales luego redundan en bienes que son consumidos internamente, dificultando las cuentas externas del país. De las 12 terminales automotrices radicadas en Argentina, sólo una exporta sus productos finales, siendo todas las demás importadoras netas de bienes.



Más del 60% de nuestras importaciones se concentra en los cinco principales orígenes. China y Brasil se disputan el primer lugar por muy poco margen. El gigante asiático es origen de gran parte de las importaciones de aparatos eléctricos y electrónicos, mientras el gigante sudamericano es uno de los principales proveedores de la industria automotriz local.



Los Estados Unidos exportan a la Argentina bienes relacionados a la energía y medicamentos. La potencia norteamericana es además un importante origen de las importaciones de fertilizantes, al igual que China.

Por su parte, Paraguay es el origen de prácticamente la totalidad de la soja que importa Argentina. Como se ha destacado [anteriormente en este Informativo Semanal](#), nuestro vecino de origen guaraní es un socio estratégico en el entramado productivo de la soja, además de importante proveedor energético gracias a la represa de Yacyretá. Finalmente, Alemania exporta a nuestro país mayoritariamente bienes con elevado contenido tecnológico.

Además, en los diversos entramados productivos del país las divisas que aporta el sector agroindustrial permiten importaciones de bienes de capital. Estas múltiples maquinarias y partes de bienes de capital favorecen el desarrollo de múltiples y diversas industrias y actividades económicas.



Por todo lo anterior, las exportaciones netas de las diversas cadenas agroindustriales permiten el desenvolvimiento de una amplísima gama de actividades productivas en el país, además de colaborar con divisas para la importación de energía y bienes de consumo. Este papel de las cadenas agro se vio con más fuerza en este último año y medio de pandemia, como se ha destacado a lo largo de este informe. Es evidente que el campo es un exportador neto de peso, una de las cualidades que lo destaca como un sector que importa muchísimo para el desarrollo económico de la Argentina.